

# CALIDOSCOPIO

EDICIÓN HOMENAJE

## RUT SIMCOVICH *IN MEMORIAM*

Compartimos en esta edición especial del boletín algunos mensajes y artículos que nos hicieron llegar espontáneamente los socios.

### La valija de Rut

Por **Claudia Muscat**

**M**e capacité como intérprete con Rut Simcovich, salí de su escuela, fui su discípula. Estaba en cabina cuando, con profunda tristeza, recibí por *Whatsapp* la noticia de su fallecimiento, y pensé: estoy aquí por ella.

Entre otras cosas, no pude dejar de recordar uno de los primeros trabajos que hice

con Rut hace unos 20 años, una actividad en distintas ciudades de la Provincia de Santa Fe, que requería interpretación simultánea y consecutiva. En realidad yo la acompañaba en calidad de intérprete pasante, algo así. © En cabina, Rut me

daba de a ratos el micrófono pero las consecutivas, para mi gran alivio, eran todas de ella. Mi única participación consistía en tenerle la valija mientras ella deleitaba a la audiencia con su impecable traducción consecutiva.

Rut no imaginaba entonces seguramente – y de hecho nunca lo supo – que esa

circunstancia pasaría a la historia, a **mi** historia, ya que años más tarde yo bromearía con mis amigas colegas contándoles que “empecé mi carrera como intérprete llevándole la valija a Rut, y no saben lo bien que lo hacía”.

Rut me abrió las puertas a una maravillosa profesión, enriquecedora en lo intelectual, lo emocional y en lo humano, una profesión desafiante, diversa, que me dio conocimientos, me acercó a colegas que hoy son

**...hoy sigo llevando la valija de Rut, pero no la llevo sola. La llevamos todos los profesionales que nos formamos con ella, porque esa valija tiene adentro su talento...**

### DESPEDIMOS A UNA “GRANDE”

Hace algunas semanas, recibimos con pesar la noticia del fallecimiento de la socia fundadora de AATI y reconocida intérprete Rut Simcovich. Rut nos dejó un legado de profesionalismo y destacado desempeño en el mundo de la interpretación. Por su dedicación a prestigiar la profesión y a capacitar a nuevas generaciones de intérpretes, con este sencillo homenaje le decimos:

**¡GRACIAS, RUT!**

Rut Simcovich nació y residió en Buenos Aires. Fue traductora e intérprete de inglés-español. Entre sus trabajos más destacados se cuenta la interpretación en el Juicio a las Juntas Militares (1985). Desarrolló cursos de formación de intérpretes y traductores. Fue expositora en congresos de la FIT y publicó trabajos en *The ATA Chronicle*. Fue socia fundadora y presidenta de la AATI y miembro de AIIC y ATA.

entrañables amigas y transformó en afecto el vínculo con muchos clientes.

Toda esta movilización por su partida me hizo pensar que hoy sigo llevando la valija de Rut, pero no la llevo sola. La llevamos todos los profesionales que nos formamos con ella, porque esa valija tiene adentro su talento, sus relajadas y tranquilas simultáneas, sus consecutivas completas y convincentes, su voz plácida y articulada, sus

consejos prácticos, como esperar a que el orador diga siete palabras antes de empezar a interpretar en simultánea, o “tomar de punto” a alguien del público dirigiéndole la mirada durante una consecutiva para cobrar seguridad y muchísimos otros *tips* más. Rut Simcovich fue una MAESTRA y lo seguirá siendo, porque cada vez que uno de nosotros esté interpretando desde una cabina o frente al público, un pedazo de Rut y sus

enseñanzas también estarán allí.



## PALABRAS A RUT

Por Leandro Wolfson

### Querida Rut:

Cuando nos llegan estas noticias fatales, siempre suceden dos fenómenos contrapuestos: algo se abre y algo se cierra. Se cierra la posibilidad de alzar el tubo y preguntar, como tantas otras veces: “¿Cómo andás?”, o la de intercambiar mensajes sobre

alguna duda o algún problema laboral. Se abre un destello, un *flash* que de pronto ilumina toda una

parte de tu pasado: el que compartiste con esa persona. Lo que se cierra es negro, lo que se abre es una luz que te acompañará mucho tiempo.

La conocí como “presidenta”. Durante muchos

años. Yo era miembro también antiguo de AATI y cuando iba a las reuniones que ella conducía me gustaba verla al frente, porque sentía que estaba muy bien representado. Era una conductora nata. Su porte que quisiera llamar “señorial”, su hablar pausado, su equilibrio, su sentido del humor, su actitud

ecuánime, su don de mediar ante las opiniones divergentes, su gran experiencia —que sabía transmitir con pocas y precisas palabras—, me infundían respeto y tranquilidad. La

tranquilidad de saber que nuestra incipiente asociación estaba en las mejores manos posibles. Y eso sucedió durante muchos años porque si bien Rut nunca quiso ser reelecta indefinidamente, sentía una

enorme responsabilidad personal por la asociación y solo decidió retirarse de la presidencia cuando supo que quedaba en manos tan hábiles y bien dispuestas como las de ella.

En aquella época, mi admiración casi reverente por ella era unilateral. Más adelante, aunque nunca fuimos amigos, llegamos a ser “colegas” en un sentido más integral de la palabra. En 1995, con Alicia Marshall y su empresa TIP-Lab habíamos organizado talleres a distancia para traductores radicados principalmente en Estados Unidos, que dábamos una vez por año, durante cuatro meses. En el año 2000 Rut me propuso dar un taller similar para argentinos la segunda mitad del año. Allí comenzó una colaboración que se extendería por cinco años consecutivos, hasta que TIP-Lab resolvió dar el taller también en el segundo

**... Sabía que no venía por lo que yo pudiera decir, sino para apoyarme. Y por cierto que verla ahí era reconfortante y halagüeño...**

semestre. Rut fue, desde su Escuela de Interpretación, una excelente organizadora y nuestra relación profesional se intensificó.

En el primero de esos talleres organizados por ella, quiso participar como "alumna" para conocer el taller desde adentro. Pocas veces he tenido una alumna tan descolante. Sus traducciones eran excelentes y yo las hubiera elegido siempre para distribuir entre los demás participantes si una regla especial del curso no lo hubiera impedido. Apenas si tenía algo que corregirle; a lo sumo, le presentaba opciones que a mí me gustaban más. Lo demás eran elogios. Nunca un profesor aprendió tanto de una "alumna".

Tenía una fabulosa capacidad de trabajo pero en una ocasión se sintió desbordada y acudió a mí para que la ayudara a entregar a tiempo un largo trabajo sobre economía para el Banco Mundial. Ella revisó lo que yo

hice, y fue mi oportunidad de aprovechar otra de sus facetas destacadas: revisora precisa, exhaustiva, exigente. Otro hito para mí en mi propia carrera como traductor.


De vez en cuando, cuando ella escribía un artículo, me lo pasaba para que "le diera un vistazo". Siempre eran textos instructivos y originales. También ella les "dio un vistazo" a algunos míos.

Las pocas ocasiones en las que leí alguna ponencia mía en un Congreso del Colegio de Traductores Públicos o de alguna otra entidad, ella estaba siempre en las primeras filas. Yo sabía que no venía por lo que yo pudiera decir, sino para apoyarme. Y por cierto que verla ahí era reconfortante y halagüeño. Era la mejor de mis interlocutoras válidas.

Dije que no éramos amigos. ¿He sido justo? Nos veíamos poco, pero ambos nos teníamos siempre presentes y confiábamos en la palabra del otro. Compartimos trabajos,

encuentros, problemas y alegrías. ¿Eso no es propio de la amistad? Es cierto, no charlábamos de nuestras respectivas familias ni de nada que no fuera la traducción, los libros que ella o yo leíamos, las tareas que cada uno había tenido que abordar. Era, me corregiría ahora, una "amistad profesional".

Cuando hace algunos años, la AATI nos nombró a ambos socios vitalicios, resolvimos ceder nuestra cuota anual (que desde ese momento ya no estábamos obligados a pagar) para que con ese dinero se facilitara a algún "futuro profesional" realizar algún curso. La Comisión de AATI resolvió llamarla "Beca Rut Simcovich-Leandro Wolfson". El azar había unido nuestros nombres como nos unió nuestra labor común.

Quisiera recordarla así, cerquita, separada de mí tan solo por un guion, aconsejándome... 

### El legado de Rut en algunos mensajes recibidos:



*Lamento profundamente saber que Rut partió: [...] me guió en mis primeros pasos como intérprete y la recordaré con afecto.*

Gabriela A. Roveda Peluffo

*Realmente una triste noticia, así como inesperada. Siempre digo que aprendí mucho de ella y la admiré por su profesionalismo. ¡Una de las mejores en consecutiva!*

María Patiño Mayer